

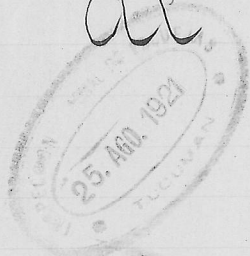
Recopilación

de la

Literatura popular

Escuela Nacional N° 97 "La Luna"

Año 1921



Localidad: "La Luna"

Escuela: Nacional N° 97

Nombre de la directora: Dalmira Baralo

Edad de esta persona: 70

Nombre de la persona que la narró: Juan Madraz

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

(1) Los habitantes de este lugar: cuando llueve a cántaros y desean dejar de llover por que les perjudica los sembrados o por otra causa, el hijo varón mayor de la casa, hace una cruz de ceniza en el patio y clava un puñal en el centro.

(2) Cuando trueno fuerte, se queman los cuernos de un carnero para que deje de tronar.

(3) Para que cese el viento, se mueca un mortero con la boca hacia el lado de donde procede el viento.

(4) Para curar el dolor de muela es remedio infalible colocarse en el dedo un anillo de la cola de la higuana (lagarto)



Localidad: La Trama 3
Escuela : Nacional N° 94
Nombre de la Directora: Dalmira Baralo
Nombre de la persona que la narró: Ercilia de Barionuevo
Edad de esta persona: 60 años

Supersticiones relativa a animales

"La piel de la víbora seca y reducida a polvo, cura los (pistoleros) heridas que no sanan ya de mucho tiempo."

"Cuando la lechuza se asienta de noche sobre el techo de una casa y grita, anuncia la muerte de un pariente o alguna triste nueva."

"Es remedio infalible para curar el coto, ^{al} instanté hacerse pasar por el coto, tres veces en cruz con la mano de un angelito."

"Cuando el gato se lava la cara, anuncia la venida de alguna visita a la casa."

Localidad: "La Tuna"

Escuela : Nacional N° 94

Nombre del director que la remite: Dolmina Baralo

Nombre de la persona que la narró:

Edad de esta persona:

Costumbres

"Es común entre la gente de este lugar, cuando muere un (angelito) niño, la madrina le adorna con alas y flores de papel y le atan un cordón en la cintura; para que cuando muera la madrina se tome del cordón y suba al cielo también.

Después organizan bailes que terminan embriagados los hombres y las mujeres y en peleas que a veces hacen víctima al angelito.

Los bailes los dan celebrando la ascension del niño a la gloria."

"Para carnaval, la gente acostumbra hacer carraavales que consisten en ramadas o bien debajo de árboles donde se reúnen a beber y bailar y los hombres y mujeres se hacen dar música (es) que consiste en dar vuelta alrededor de la ramada bien a caballo o a pie y los músicos que casi siempre son ciegos o inválidos los siguen por detrás tocando el acordeon, violin o (bombo) caja y ellos a su vez les van dando dinero."

Localidad: "La Teuna"

Escuela: Nacional N° 97

Nombre del Director: Dalmira Baralo

Nombre de la persona que la narró: Encelia de Barrionuevo

Edad de la persona: 60 años

La costurera (cuento)

La señora dice así:

"Hace muchísimos años, vivía en los alrededores de "la Teuna" una pobre mujer cuyo oficio era de costurera. Tenía dos hijitos, y su esposo se ocupaba en talar los bosques por lo que a veces pasaba sola varios días y aun semanas enteras.

Valentina, que así se llamaba la costurera, cosía todo el día y aun los Domingos hasta altas horas de la noche, a fin de poder ayudar de este modo, a su esposo, para cubrir las necesidades de la modesta familia.

Una noche, mientras cosía Valentina, sintió llamar a la puerta; pensó quien podría buscar a esas horas de la noche, y preguntó quién era pero por toda respuesta, dieron otro empujón más fuerte; Pensando de que pudiese ser su esposo; fue a abrir y se encontró con un anciano de cara cadavérica y siniestra figura que todo tembloroso, contó de que venía desde muy lejos y le pidió permiso para descansar un rato y calentarse sus adoloridos miembros, para continuar después su viaje.

La buena y caritativa Valentina, compadecióse del anciano; lo hizo pasar y le puso una silla al lado del fogón, y volvió a la máquina para continuar su labor.

El extraño visitante tomó asiento y permaneció en silencio tapado con una larga capa que le cubría desde la cabeza hasta los pies, dejando al descubierto solo los ojos y parte de la cara. De vez en cuando, dirigía miradas terribles a Valentina que seguía cosiendo sin preocuparse mayormente de él, y solo a veces le dirigía algunas preguntas que él contestaba con encogimientos de hombros o una vaga inclinación de cabeza.

Cuando la vela que alumbraba la pieza se extinguía

lentamente, Valentina, prendió otro único pedazo que le quedaba y el que después de alumbrar un rato daba también ^{un} fin, Valentina pidió al anciano se retirase por que la vela se terminaba era ya tarde y ella quería descansar. Entonces el hombre dirigiéndole terribles miradas que despedían llamas, hizo un extraño movimiento y se cortó una pierna que la colocó parada sobre de la maquina y empezó a arder con una llama grande y clara a manera de gran mechero iluminándolos todo, y ordenó a Valentina que siguiese cosiendo.

El terror de la pobre mujer, era grande y al contemplar tan extraño fenomeno la sangre quedó paralizada en sus venas. El hombre por su parte, miraba a Valentina y sus ojos y boca despedían llamas que parecían las bocas de un infierno.

Terminado de arder la primera pierna, se sacó la otra que ardió un gran rato como la primera. En esos momentos se sintió el lejano canto de un gallo, que anunciaba que un nuevo día llegaba ya. Entonces el hombre como sugestionado por algo superior, dio unos pasos hacia atrás y con voz cavernosa que parecía venir del otro mundo, le dijo "yo soy una alma poseida del demonio y esta noche tú eras mi víctima desgracia agradece que los gallos cantan ya anunciando el próximo día pero mañana la noche, no te escaparás de mis garras" Después de decir esto, desapareció.

Al día siguiente, aterrada la señora por lo que le pasó aquella noche, se dirigió a un sacerdote de la vejana parroquia y le contó lo sucedido; éste le aconsejó que no cosiera los Domingos y que mucho menos se quedase a coser hasta altas horas de la noche: dióle un frasco con agua bendita para que regase la habitación y pusiera todos los muebles volcados para que así el alma endemoniada no pudiese entrar.

A la siguiente noche volvió el alma y golpeó la puerta toda la noche, pedía las sillas abriesen la puerta y ellas le contestaban que no podían por que estaban volcadas pedía a la onza, y ella le contestaba lo mismo y así es, fino hasta que llegó el día y de cansada se fue para

no volver más.

De ese modo se libró la señora de las garras del demonio."

Localidad: "La Tuna"

Escuela: Nacional N° 97

Nombre de la Directora: Dalmira Baralo

Nombre de la persona que la narró: Juana Valdez

Edad de la persona: 50 años

La bruja (cuento)

"Había una vez una señora que todos los vecinos le apellidaban de bruja hechicera y de que tenía tratos con el diablo. Ella no era fea y sus facciones más bien correctas y de aspecto bondadoso, tenía cierta gracia al andar, que la distinguía de las demás vecinas del lugar. Su nombre era María.

María se ocupaba en fabricar esteras de achiras; ponía la trama en el suelo y con el ovillo iba tejiendo la estera.

Un joven que simpatizó de ella) María se hizo asiduo visitante de la casa; y un día que él estaba sentado cerca de ella, para por frente de ellos una inmensa serpiente, el joven al ver la serpiente, trató de matarla al instante pero la joven se opuso diciendo.

"Déjala pobrecita tanto miedo que le tiene y como yo no tengo miedo a esto"; y se descubrió el seno en el que se veían arañas, ranas, lagartos etc. El joven horrorizado ante esto, huyó desparovido y no volvió más.

No era que efectivamente tenía la joven todos aquellos animales, sino que como ella sabía hipnotismo, lo hipnotizó al joven y lo hizo ver todos aquellos (aquello) animales que en realidad no existían, para que de ese modo, el joven se fuese y no volviera más. Por que ella no lo quería y desaba (de) que no viniera a la casa por que su presencia le molestaba."

Localidad: "La Truena"
 Escuela: Nacional N.º 97
 Nombre de la directora: Dalmira Barado
 Nombre de la persona que lo narró: Manuel Barabajal
 Edad de esta persona: 60 años

Adivinanzas

(El toro)

Toro soy
 a nadie cornos
 Gil me llamo
 Qui soy.

(La rrua)

Alto como la torre
 Bajo como la mesa
 Agrio como la hiel
 y dulce como la miel.

(La sandia)

Saco verde
 forro colorado
 y botones negros

(El niño, el adulto y el anciano)

Cual es el animal
 Que en su primer edad
 camina a cuatro pie
 cuando adulto con dos
 y en la vejez con tres.

Localidad: "La Tuna"
 Escuela : Nacional N° 94
 Nombre de la Directora: Dolores Baralo
 Nombre de la persona que la narró: Salvador Lotomayor
 Edad de esta persona: 70 años

El gaucha y la criolla
 (diálogo)

G. Hermosa diidad
 Adorada hechiza
 Escuchad mis ayos
 Oye mis súplicas
 Y ya yá diciendo
 Todas sus caricias
 Haber lo que saca
 Y con decirlos
 Redme yá anillos
 Guadernos miriñaques finos
 Yo todo te diera
 bon gusto y razón
 Y también de palos,
 si hubiera ocasión
 b. Yo te los diera
 bon mayor razón
 Para que no seas
 pobre y querindón.

Localidad: "La Luna"
 Escuela: Nacional N° 97
 Nombre de la directora: Dalmina Baralo
 Nombre de la persona que la narró: Salvador Sotomayor
 Edad de esta persona: 70 años

El domador
 En un obrero rosao
 Flete nuevo y parejito
 baia al bajo al botecito
 y lindamente sentao
 El paisano del embragas
 De apelativo Laguna
 Mozo ginetazo. Oii juna!
 bapaz de llevar un potro
 A sofrenarlo en la luna.

Principio del
 "Fausto"
 de E. del Campo!

sii!

Localidad: La Tronca

Escuela: Nacional N.º 97

Nombre de la directora que la remitió: Dalmira Baralo

Nombre de la persona que la narró: Leonor Herrera

Edad de esta persona: 70 años

En el alero de un rancho viejo
 Allá en los campos del Asunción
 Sentí unos ayes tan lastimeros
 Que destrozaron mi corazón
 Puse mis pasos hacia aquel rancho

Oí las riendas del parejero
 En un palenque que había allí
 Abrí la puerta muy tembloroso
 Como sabiendo lo que iba a ver

Allí vi un niño rubio y hermoso
 Rubio y hermoso que era un placer) primor
 Que prodigaba con mil caricias
 Los versos de una infantil canción

"Mamá querida! , mamá! decía
 Por que no escuchas tú mi canción
 Que en otro tiempo tú me cantabas
 Y hoy no escuchas lo que canto yo."

Pero este niño no comprendía
 Que aquella madre que le dio
 el ser; en este mundo yo no existía
 Que se había ido para no volver.

Localidad: "La Truña"

Escuela : Nacional N° 97

Nombre de la directora: Dalmira Baralo

Nombre de la persona que la narró: María de Pezcano

Edad de esta persona: 50 años

Canto infantil

Cuando las niñas
son obedientes y
le obedecen a
su mamá, una
corona de frescas rosas
La virgen santa
les tejera

(El niño)

Por que lloras niño?
Por una manzana
que se me ha perdido
Vamos para casa
Yo te dare dos
Una para el niño,
y otra para vos

Localidad: La Tuna
 Escuela: Nacional N° 94
 Nombre de la directora: Dalmira Baralo
 Nombre de la persona que la narró: Maria de Villarreal
 Edad de esta persona: 40 años

Amanecer
 (Canto Infantil)
 El día llega
 El sol naciente
 Muestra al oriente
 Su claridad.

Yo me levanté
 Me lavo y vistó
 Luego me alistó
 Para empezar.

Ya mis estudios
 Libres de pena
 Y a la faena
 Que se me da.

(Arrullo
 (Canto)
 Arrullo mi niño
 Arrullo mi sol
 " pedazo
 De mi corazón.

Localidad: "La Loma"

Escuela : Nacional N° 97

Nombre de la directora que la remite: Dalmira Baralo

Nombre de la persona que la narra: Juana de Gonzalez

Edad de esta persona : 70 años

La loca de Bequeló (barto)

Epoca : La Independencia

En la enramada de un rancho viejo

Nido de gauchos cerca del fi

Guitarra antigua, tierna lloraba

La triste historia que canto aqui

Sabéis paisanos por que ando errante ;

¿Bajos estos lorques del Bequeló ?

Me llaman loca pero es mentira

Es que no tengo ya corazón

Venid paisanos, venid conmigo

Dire mi historia junto al fogón

Veis mis cabellos, eran muy negros

Mas que las alas del cuervo más

Estan muy secos..... tan blancos, blancos

Como las flores del arrayán

Veis estos ojos no tienen vida

Pues antes puros como el cristal

Fueron dos luces que se encendieron

En una aurora del Uruguay.

Tristes mis labios son amarillos

Como el pellejo del butiba

¡ Ah los tenía rojos y alegres

Como el penacho del cardinal

Allá en la loma como un calvario

Veris ruinas y un triste ombrí

Fueron mi cuna, fueron mi estancia

Fueron mi oído verde y azul.

Quando yo muera lavad paisanos
Bajo aquel árbol mi humilde cruz
Que allí murieron mis dichas todas
Allí he perdido mi juventud.

¡Tenia mi esposo que ardiente amaba
Y un hijo bello que era mi Dios
¡Ah que contenta perdiera el cielo
Si yo pudiera ver a los dos

¡Una mañana maldita sea!
Cuando está quema se pronunció
Mi esposo tierno me dio un abrazo
Llorando mucho su hijo beso
Pálido el rostro tomó su lanza
Montó a caballo triste partió

A mi me parece lo ven mis ojos
De legas lomas haciendo adiós!
Ay mis paisanos en ese día
Perdi un pedazo del corazón.

Pasaron meses, pasaron años
Llorando siempre, siempre peor
Cuando a la tarde que al hijo amado
De mis entrañas contaba yo
Del pobre padre que no veía
La ausencia, larga su último adiós!
Cruzando un campo llegó un sargento
De su caballo se desmontó
Y al solo rayo de mi esperanza
Estas palabras le dirigió:
¡Ves esta lanza fue de tu padre
Por su divisa bravo murió
¡Cómala y vamos no te demores
Que en las cuchillas se duerme el sol

Llorando mi hijo me dio un abrazo
 Montó a caballo y triste partió
 ¡Ay mis paisanos en esa tarde
 Quedó mi pecho sin corazón

Ya van dos veces que las locazas
 Dulces arroyan en el sauzal
 Y los boyeros cantando alegres
 Suelgan sus oídos del nandubay
 Pero no he visto más a mi hijo
 Desde esa tarde negra y fatal

Allá en la loma como un cabario
 Teris ruinas y un triste ombú
 Cuando yo muera clavad paisanos
 Bajo aquel árbol mi humilde cruz
 Esta es la historia que en la enramada
 De un rancho viejo cerca del Ji
 Sobre las cuerdas estremecidas
 He una guitarra llorar oí
 Y al escucharlo con honda pena
 Mi labio trémulo triste exclamó
 ¡Ay! cuántas locas habrá en mi patria
 Como la loca del Bequele!

Fin

FOJA EN

BLANCO